

Retos y perspectivas de un buen docente: Formación Docente: Maestro por vocación

Ana Luz Villalobos Terán¹⁶

Resumen

En la actualidad y con los sucesos que se están viviendo en todos los ámbitos: políticos, económicos, social, educativo, etc. Se ha observado un letargo o insensibilidad, en este caso, en las cuestiones educativas que no han pasado desapercibidas, a partir de la situación de salud acaecida en el año 2019, en el que se tuvieron que suspender las labores educativas presenciales; por lo tanto, se tuvieron que implementar estrategias y actividades acordes al momento y a la intensidad de dicho escenario, por lo cual se consideraron las clases en línea, actividades a distancia y una enseñanza poco común hasta entonces realizada., en el cual el profesor tuvo que innovar e implementar tareas aptas y eficaces que no solo entretuvieran al alumno, sino que obtuvieran un aprendizaje eficiente y que se apropiaran del conocimiento. Con base en esta situación se ha minimizado el quehacer docente, la importancia del profesor en el proceso enseñanza aprendizaje, al subestimarse su trabajo, su calidad humana y sus capacidades como un profesional de la educación.

Palabras clave: formación docente, vocación, convicción, condición

Abstract

Currently and with the events that are taking place in all areas: political economic, social, educational, etc. A lethargy or insensitivity has been observed in this case in educational matters that have not gone unnoticed starting from the health situation that occurred in 2019 in which face to face educational work had to be suspended: therefore strategy and activities had to be implemented according to the moment and the intensity of said scenario for which online class distance activities and an unusual eaching caried out until then were considered in which the teacher had to innovate and implement appropriate knowledge. Based on this situation, the teaching task has been minimized, the importance of the teacher in the teaching-learning process, his work, his human quality and his abilities as an education professional have been underestimated.

Keywords: teacher training, vocation, conviction, condition.

¹⁶ Profesora jubilada de nivel primaria

Introducción

Para la realización de este artículo, viene a la memoria los años de práctica, los pros y los contras de enseñar, las situaciones agradables y satisfactorias, pero también las conflictivas y angustiantes. Hablar de la enseñanza y sobre todo del papel que desempeña el profesor, es complejo porque abarca un cúmulo de responsabilidades, actividades y funciones. El docente no es sólo el enseñante; es el administrador de su aula, el encargado de guiar e instruir tal vez a 20, 30 o más niños, es el jefe de un grupo en el cual debe mantener orden, disciplina, planear los contenidos de aprendizaje, coordinar trabajos en equipo, organizar actividades diarias, informar a los padres de familia sobre el rendimiento escolar de sus hijos, realizar evaluaciones, etc. Por lo tanto, su labor que es muy difícil, compleja y complicada.

El éxito de un profesor no solo radica en planear sus actividades, dar su clase y cumplir con su horario de trabajo; va más allá de todo esto. En los tiempos actuales, con las exigencias de una sociedad demandante, con los retos que implica aplicar la tecnología y sobre todo cuando se acentuaron los problemas y cambios suscitados en nuestro país y en el mundo entero en el 2020, lo que hizo evidente la renovación y transformación de la enseñanza en las escuelas. Con base en estas observaciones y reflexiones, este artículo aborda el papel del maestro como enseñante; por la importancia que implica se ha considerado su formación, el cual no concluye con su egreso de la normal, universidad o su inicio como profesor activo, su actualización es permanente, todos los días se aprende algo nuevo, además la práctica hace al maestro, por lo tanto, el docente debe documentarse, aplicar nuevas técnicas y estrategias didácticas que mejoren su enseñanza, pero sobre todo que desarrollen los aprendizajes y competencias de sus alumnos. El buen maestro debe trabajar en función de sus alumnos, debe crear, innovar, dominar los contenidos o temas, lograr que sus alumnos se entusiasmen por aprender y ser un profesional en la enseñanza. Es decir, se enfoca en sus alumnos, le preocupa sus aprendizajes, diseña actividades acordes a sus necesidades, pretende una formación crítica y activa, desarrolla habilidades en cada uno de ellos. Se puede afirmar que estas cualidades son propias de un maestro con vocación.

Se pretende realizar una reflexión sobre el papel del docente en el proceso enseñanza aprendizaje, desde su formación como profesional de la educación, con convicción y vocación para desempeñarlo.

DESAFÍOS DE LA ESCUELA

Todo el que recuerda su propia educación, recuerda a los maestros, no métodos ni técnicas. El maestro es el corazón del sistema educativo.

Sidney Hook

En el mundo actual se ha observado una serie de transformaciones en la generación del conocimiento y transmisión de la información. Creando un cambio y un gran desafío para el sistema educativo, siendo la escuela donde se difunden los saberes a través de los planes y programas de estudio, haciendo una comunidad escolar que planifique y proyecte estrategias y actividades acordes al medio contextual pero centradas en el aprendizaje del educando; esto se viene a concretar en las aulas, donde el profesor desempeña el papel protagónico, en él recae la responsabilidad de aplicar y evaluar el aprendizaje de los educandos, “ el rol del docente es esencial para que los estudiantes aprendan y logren trascender los obstáculos de su contexto” (SEP, 2016 : 53) por lo tanto el profesor adquiere un compromiso muy fuerte, para cumplir con las expectativas propuestas debe actualizarse, renovarse y reemplazar ciertos hábitos adquiridos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Con base en lo anterior la escuela pretende alcanzar un mayor rendimiento escolar aplicando los planes y programas de estudio, utilizando instrumentos que coadyuven a la adquisición del conocimiento, pero sobre todo contando con un magnífico equipo de docentes comprometidos, responsables, disciplinados y preparados académicamente para el buen desempeño. Para esto el reto es “la conducción, planeación y gestión de la formación inicial y permanente del magisterio” (Arnaut,2004:38) considerando que el desafío de dicha formación es confirmar y consolidar numerosos programas de actualización y mejoramiento profesional, cuya finalidad es mejorar la calidad de la enseñanza.

Es una tarea ardua y difícil, mas no imposible, lo cual requiere de tiempo y del esfuerzo de todos los involucrados en dicho proceso, es una renovación y transformación del quehacer educativo, (Arnaut ,2004:40) debemos considerar que “ en México aún coexisten escuelas del siglo XIX, con maestros del siglo XX y jóvenes del siglo XXI” he aquí los motivos por los que es necesario y urgente un cambio, sobre todo con los acontecimientos generados a partir del 2020 en el que los profesores y alumnos tuvieron que abandonar las aulas para enclaustrarse en sus hogares y trabajar a distancia con la tecnología (clases en línea) que no era muy común hasta entonces y para muchos representaba una dificultad que abría

un abismo entre el profesor y el educando. Esta situación creó conflictos para los alumnos, ya que algunos no contaban con computadoras o bien con internet; por lo cual muchos tenían que trabajar desde sus celulares y los gastos se incrementaron en los hogares, otros no se conectaban ya que no contaban con recursos para hacerlo. En el caso de los profesores algunos se les dificultaba trabajar en línea, las planeaciones tenían que estar acordes al sistema de trabajo,; el tiempo era muy reducido y otra situación importante era la relación maestro-alumno, no es lo mismo interactuar a través de una pantalla que hacerlo en forma presencial en el aula de trabajo para comentar, participar y vincularse con el educando y viceversa. Con estos acontecimientos se hace un análisis y reflexión ¿Qué tan preparado se encuentra el profesor para vencer los obstáculos que en un determinado momento se le presenta durante su labor docente? ¿Las escuelas cuentan con recursos (didácticos, tecnológicos, financieros, etc.) acordes para solucionar ciertas circunstancias presentadas en las aulas? ¿Qué importancia tiene aplicar una cultura tecnológica como instrumento en el ámbito educativo?

Con estos cuestionamientos se contempla un gran desafío para la escuela:

- Alcanzar óptimos resultados en los aprendizajes de sus alumnos: conocimientos, habilidades, destrezas, etc.
- Lograr que los profesores sean verdaderamente unos profesionales de la educación.
- Que los profesores mantengan una actualización permanente, aplicando dichos conocimientos en planeaciones, en su enseñanza, en evaluaciones, etc.
- Capacitar a los profesores en las tecnologías de la información y comunicación generando y enseñando nuevas competencias.

En cada una de estos desafíos el actor principal es el profesor, el cual debe tener la disposición y actitudes positivas para aceptar sus limitaciones y debilidades en su enseñanza y tener la disponibilidad de asimilar las actualizaciones pertinentes. “La experiencia, flexibilidad y creatividad del docente es básica para conciliar los requerimientos finales, tanto de los aprendizajes esperados como de estándares con el punto de partida de su grupo” (SEP, 2012: 116) el profesor debe ser el promotor (a través de su enseñanza) de conocimientos, habilidades y trabajo colaborativo; debe crear situaciones- problema para que el alumno no sólo sea receptivo sino que movilice sus saberes y busque soluciones acordes a su contexto y que sean además significativas para él.

Formación Docente

“La enseñanza es una profesión grande y profundamente satisfactoria, pero es difícil y exigente y tiende a destruir tanto al maestro como a lo que enseña, cuando se ejerce en forma deficiente”.

Jhon Milton

Toda profesión requiere de un currículo y de cierto tiempo de preparación para la conclusión de ese estudio o carrera. Dependiendo de ésta, serán los rasgos, características y conocimiento que definan al capacitado o profesional.

¿Qué es un profesional en el ámbito educativo? Pavié (2011, p.68) lo define como “un sujeto que aísla un problema, lo plantea, concibe, elabora una solución y asegura su aplicación” considero que todo profesor debe tener capacidades para resolver aquellos problemas concretos que surgen durante su práctica cotidiana; debe poseer una gran construcción de conocimientos, imágenes, habilidades, acciones, competencias, etc. La realidad supera la ficción, ¿Qué quiere decir? Que ser un profesional de la educación es muy complejo, ya que intervienen aspectos intelectuales, cognoscitivos, valorables y humanos.

Para De la Torre y Violant (2010, p.1) “Un profesional es una persona competente en su ámbito, capaz de analizar y resolver los problemas y proponer mejoras”. El profesional de la educación es ese profesor preocupado por sus alcances, por el rendimiento escolar de sus alumnos, capaz de analizar y reflexionar su práctica docente, ser un crítico de su trabajo y estar consciente también de sus limitaciones, busca los recursos y estrategias para vencer los obstáculos que se le presentan en su quehacer cotidiano. Se actualiza constantemente para un excelente desarrollo profesional.

La actualización permanente debe considerarse una necesidad para crear condiciones a las demandas de la actividad profesional docente (Pavié,2011), es por eso que su formación profesional debe ser continua. Aguerrondo (2003) considera que los profesores deben estar en constante cambio para que los estudiantes fomenten nuevas formas de aprendizaje; el no hacerlo, aun cuando tengan los mejores talleres, recursos y buenos proyectos no mejorará la situación educativa y su labor corre el riesgo de llegar al fracaso. Muy importantes son las instituciones formadores de maestros; las escuelas normales y las universidades pedagógicas; éstas contemplan en sus planes de estudio el constructivismo, sin embargo,

los profesores siguen trabajando como conductistas, Lara (2007, p.32) y en la práctica que realizan en las escuelas se olvidan de conceptos como aprendizaje significativo, innovación, creatividad, andamiaje, competencias, etc., Por lo tanto las escuelas formadores de maestros también deben renovar y fortalecer su plantilla docente, fomentar la creatividad e innovación en los futuros maestros y verificar en las prácticas de éstos que verdaderamente apliquen lo actual, nuevo e innovador para que se vayan inmiscuyendo en el trabajo docente como futuros profesionales de la educación, formando educandos con las habilidades y competencias acordes a las necesidades de la sociedad actual.

La profesionalización del maestro empieza desde su formación inicial y debe ser continuo durante el tiempo que dure su vida laboral. (SEP,2016:53) el papel del profesor es esencial, ya que a través de su trabajo los estudiantes se apropian del conocimiento y pueden vencer obstáculos inmersos en su contexto. El buen maestro debe tener altas expectativas en la formación de sus alumnos, es el conductor en el camino que recorren sus estudiantes en el proceso de aprendizaje.

La relevancia de la formación docente consiste en los conocimientos, habilidades y capacidades de los docentes; estas competencias definen la calidad del sistema educativo. Su práctica está asociada a su preparación profesional lo cual influye en el proceso de aprendizaje. Un profesor que trabaja con instrumentos adecuados manifiesta seguridad e influye en el desempeño de sus alumnos. (Lecay,2007)

La Secretaría de Educación y la Subsecretaría de Educación Básica han apoyado con cursos de actualización continua a los maestros en servicio, cuya finalidad es actualizar y mejorar la práctica educativa, reforzando en ellos conceptos y argumentos sobre el pensamiento complejo y pensamiento crítico que se desea desarrollar en los estudiantes. (SEP, 2012). Con esto también se dan herramientas teóricas y prácticas de planificación para que el docente el aplique en su trabajo diario, así mismo tomar la iniciativa e imaginación para elaborar sus propias actividades e instrumentos haciendo uso de la reflexión, experiencia y creatividad, considerando las condiciones de su grupo y competencias de sus alumnos.

Vaillant (2002, p.5) fundamenta que son tres las premisas para asegurar cambios educativos, las cuales están interrelacionadas:

- La calidad del sistema educativo depende de sus docentes.
- La relación entre la preparación del maestro y sus prácticas cotidianas.
- Las prácticas del profesor y su efecto en su desempeño académico repercuten en el aprendizaje del estudiante.

Derivado de lo antes expuesto, se puede afirmar que la **Formación docente es continua, no caduca, y no hay prórroga para emprenderla**, porque todos los días se presentan dificultades y problemas en las escuelas, los cuales se tienen que resolver, situaciones en los alumnos que el profesor debe conocer y solucionar, el docente debe tener conocimientos, competencias, habilidades, que fortalezcan su práctica docente y que coadyuven el aprendizaje en sus educandos.

El maestro eficiente logra sus propósitos, invierte sus conocimientos, su tiempo y esfuerzo para alcanzar la calidad deseada.

El desempeño del maestro en la escuela está sujeto a varios roles o actividades, destacando los siguientes, solo por mencionar algunos :

- Planear y organizar actividades significativas de acuerdo a los contenidos programados para la clase diaria, utilizando estrategias metodológicas acordes a las necesidades e intereses de su grupo.
- Motivar a los educandos para la construcción del conocimiento a través de cuestionamientos.
- Conocer los avances y dificultades de sus alumnos a través de la observación, de registros y evaluaciones.
- Participar en las actividades generales de la escuela. (artísticas, culturales, deportivas, de salud, de seguridad, etc.)
- Asistir a cursos o talleres de actualización convocados por la zona escolar.
- Mantener informados a los padres de familia sobre la conducta, trabajos, avances y evaluaciones de los educandos.
- Realizar trabajos colegiados con sus compañeros del centro de trabajo.
- Aplicar y aprovechar los medios tecnológicos como instrumentos interactivos de aprendizaje.
- Informar a sus superiores sobre las condiciones del grupo.

Como se puede observar las actividades son diversas, aunado a esto no hay que olvidar el número de alumnos con los que trabajan en su grupo, en algunas ocasiones son numerosos (fluctúan entre 20 y 30 niños) por lo tanto el profesor tiene que asumir en todo momento su responsabilidad y compromiso; no hay que olvidar que el docente no es un robot ni un científico, es una persona, un ciudadano, un padre de familia, un compañero en la escuela; con defectos y carencias, pero también con cualidades, habilidades y aptitudes quien debe tener la disposición de favorecer el aprendizaje de sus educandos , para lo cual debe estar dispuesto a mejorar sus debilidades y limitaciones y vencer sus desafíos .

Vocación docente

“La elección de una carrera depende de muchas circunstancias en las cuales el sujeto puede estar inmerso. Debe optar por la mejor opción dependiendo de sus preferencias, actitudes y aptitudes. ¿Le gusta realmente lo elegido? ¿Tiene cualidades para ejercerlo?”

Cuando una persona se define por estudiar una carrera de una lista de opciones, es muy importante conocer todo lo relacionado a ella como es: el plan de estudio, campo de trabajo, perfil de ingreso y egreso, las ventajas y desventajas, limitaciones de estudiarlo, pero algo muy importante es descubrir su verdadera vocación.

¿Qué es la vocación? Es el “Impulso interior o inclinación de una persona hacia un determinado tipo de actividad, o hacia una forma de vida, por tener especial aptitud para ello”. (<https://dem.colmex.mx/Ver>). En el caso de la docencia debe responder con honestidad algunas cuestiones específicas: ¿Le gusta trabajar con niños? ¿Quiere realmente enseñar? ¿Por qué quiere ser maestro? ¿Cuáles son sus fortalezas? ¿Cuáles son sus debilidades?. Con base en estos cuestionamientos, sólo por mencionar algunas, se visualiza el gusto o inclinación por dicha profesión.

Cuando una persona se decide por esta profesión está **convencida** de lo que quiere es enseñar, trabajar con niños o adolescentes, tiene la certeza que trabajará en beneficio de éstos, debe saber que es una profesión en la cual el profesor siempre está aprendiendo, planeando sus clases, aplicando sus conocimientos, desarrollando sus competencias.

La labor docente es **extraordinaria** cuando se realiza por **vocación** y **convicción**; cuando se tiene certeza y seguridad de lo que se hace, todo es más “fácil” porque se realiza con alegría, entusiasmo, motivación y sobre todo en beneficio de los educandos. Se trabaja con personas, con mentes y capacidades; no son objetos ni cosas subjetivas, esto implica la complejidad, responsabilidad y compromiso del quehacer docente.

La enseñanza demanda acciones que el docente debe organizar dentro del salón de clase y cuyo alumno debe observar, comprender y aplicar dentro y fuera del ámbito educativo. El profesor tiene que ser muy cuidadoso al realizar las planeaciones de su clase, en ellas debe considerar los objetivos, metodología, recursos, instrumentos, actividades, evaluaciones, tiempo, etc., atendiendo el aspecto cognosci-

tivo; en cuanto al aspecto afectivo se encuentran las relaciones maestro-alumno: amabilidad, respeto, responsabilidad, disciplina, empatía, andamiaje, etc.

Uno mira hacia atrás con aprecio para los maestros brillantes, pero con gratitud para aquellos que hicieron mella en nuestros sentimientos humanos. El plan de estudio es materia prima muy necesaria, pero el calor es el elemento vital para la planta que crece y para el alma del niño (Carl Jung), esta cita de Jung nos hace reflexionar que la labor del maestro no sólo requiere de conocimientos científicos, de planeaciones, estrategias, metodologías o planes y programas de estudio, también influye a través de sus actitudes, valores, su porte, apariencia y audacia para llevar a cabo su enseñanza. Las relaciones humanas que el profesor realice en su contexto educativo (con alumnos, padres de familia y maestros) son muy importantes; eso también contribuye a la socialización con los actores del proceso de enseñanza.

Un profesor que es empático con sus alumnos promueve la confianza, seguridad, autoestima, motivación, creatividad e interés, entre otros valores.

El maestro con vocación es innovador y creativo, tiene dominio de contenidos formativos, busca y aplica estrategias didácticas acordes a las necesidades de sus alumnos, utiliza sus fortalezas para vencer los obstáculos que se le presenten en un determinado momento, goza con los avances de su grupo, siente satisfacción con la tarea realizada y hace que sus alumnos se sientan motivados por aprender.

El profesional de la educación con verdadera vocación se renueva todos los días, se moderniza, enriquece sus saberes y competencias, pretende ser un buen maestro, pero lo más importante trabaja en función de sus alumnos y promueve en ellos la excelencia.

Algunos rasgos del maestro excelente:(enciclopedia práctica, 2002:26)

- a) Comprender las necesidades y reacciones de sus estudiantes.
- b) Saber reaccionar con palabras, actos y decisiones apropiadas.
- c) Poseer un bagaje amplio y práctico para la actividad propuesta en el aula.
- d) Conducir con claridad y alegría su clase.
- e) Dominar el contenido de su materia.
- f) Lograr y mantener la atención de sus alumnos, motivándolos para alcanzar el conocimiento y logro de los objetivos.

Un maestro que ama su profesión está siempre dispuesto a trabajar, se preocupa por el aprendizaje de sus alumnos, siente satisfacción de sus logros, considera el ambiente contextual del educando, prepara ambientes de aprendizaje propios a las características de sus alumnos, trata de comprender, ayudar y orientar al niño en algunas situaciones problemáticas, motiva, estimula, crea interés, orienta, despierta la curiosidad, desarrolla la reflexión y crítica.

El maestro que tiene la convicción de enseñar, prepara sus clases con sumo cuidado, no lo hace a la ligera, emplea estrategias y actividades acordes a las necesidades de su grupo, esperando obtener resultado favorable en su desempeño, aplicando su creatividad para evitar el aburrimiento y desinterés en los aprendientes. Solo el maestro con actitudes y aptitudes vocacionales convincentes puede lograr que lo difícil se haga fácil, que lo teórico se haga práctico, que lo absurdo lo considere lógico y sensato. Un maestro firme en sus convicciones, justo, leal, incondicional e imparcial, es un maestro con **vocación** y son estos maestros quienes trabajan con el corazón, con verdadera pasión por lo que hacen.

Maestro por condición

“Maestro enseña de tal manera que cuando tus alumnos recuerden a su mejor maestro, piensen en ti”.

Irene Fhori

¿Qué es una condición? “Circunstancia que debe ocurrir, cosa que debe hacerse o propiedad que debe tener una cosa para que algo se cumpla”. (<https://dem.colmex.mx/Ver>).

Se ha hablado de la vocación del maestro y su eficiente desempeño, pero ahora veamos la otra cara de la moneda; cuando no hay vocación en el ejercicio de su función, ¿qué suele suceder? el trabajo se dificulta, es muy complicado, es tedioso, no hay satisfacción, los problemas escolares que se presentan se vuelven más complicados de lo que en realidad son, la jornada de trabajo se hace tan agotador, por lo tanto, la elección de esta carrera no puede tomarse a la ligera.

El que estudia por condición en lugar de satisfacciones tendrá decepciones. El maestro tiene que involucrarse en el desarrollo intelectual, psicológico, y social de sus alumnos.

Algunos estudiantes al no tener el acceso a la universidad y no poder estudiar lo que les gusta optan por la enseñanza; otros van de carrera en carrera ya que no tienen definido su vocación y como última alternativa se dedican a enseñar, -aunque sea de maestro-, otros más se dedican al magisterio por gustos de terceros (amigos, padres, familiares, etc.) y finalmente algunos condicionados por el empleo que necesitan, porque ya cuentan con familiares que son maestros y tiene la facilidad de colocarse dentro del gremio. Como se observa, en ningún caso se analiza o se cumple con requisitos propios de la docencia, **no tienen la vocación**, pero están **condicionados**, lo que a la larga les resultará aburrido, pesado, y monótono, realizando una mala conducción de los contenidos y temas a enseñar lo cual repercutirá en sus alumnos, obstaculizando su aprendizaje.

Según conciba el maestro la enseñanza será su actuar y su desarrollo en el proceso enseñanza aprendizaje. Un maestro que ha estudiado por **condición** es más despreocupado, desinteresado, indiferente y apático sobre el aprendizaje de sus educandos. El profesor que no mejora el rendimiento escolar de sus alumnos, que no se actualiza, que no tiene empatía con sus alumnos, que deja mucho que desear, debería optar por buscar otro empleo, ya que no se puede dar el lujo de obstaculizar el aprendizaje y desarrollo de las capacidades y competencias que se puedan generar en los educandos. Aunque ciertamente viene a mi mente el recuerdo de algunos compañeros maestros que han dejado la profesión por falta de vocación, estudiaron condicionados porque la normal era lo más cercano que tenían, era lo único que sus padres podían ofrecerle.

Lara (2007) argumenta que la forma en que cada educador asume la responsabilidad en su salón de clases es trascendental, algunos actúan por impulso, algunos son violentos, otros con frustración, miedo, dolor, angustia, etc. Estas actitudes están latentes en el acto educativo, pero forman parte del carácter del profesor, de lo que pasa en su vida personal y de su formación como tal.

Considerando estos esquemas (vocación y condición) se observa un antagonismo que hace un abismo en el quehacer docente. Por lo tanto, el profesor debe considerar y analizar con responsabilidad la eficacia de su enseñanza, el buen maestro debe estimar utilizar todos los recursos a su alcance para lograr el desarrollo de competencias en su grupo. La Secretaría de Educación Pública considera tres condiciones para lograr dichas competencias:

- a) Un cambio de paradigma para desarrollar competencias y valores.
- b) La información debe ser importante y fundamental para la vida futura del estudiante.

- c) Los recursos didácticos utilizados deben estar ligados a la práctica e interactividad, a su vida personal y a la experiencia. (SEP, 2012:21)

Con base en estas condiciones el profesor debe renovar su enseñanza “un abordaje desde las competencias para la vida requiere docentes y educadores muy competentes, beneficiarios de una formación adecuada, tanto inicial como en servicio, calificados y dotados de competencias interdisciplinarias” (SEP,2012:21) no hay que olvidar en esta renovación y en estas competencias las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) lo cual es un reto para los profesores, ya que su aplicación exige la apropiación y movilización de estos saberes . Respecto a esta cultura tecnológica “existe la falta de compromiso y disposición para el cambio, la escasa formación tecnológica del docente” (Bravo,2008: 390) por lo tanto el profesional de la educación debe asumir sus responsabilidades y compromisos adquiridos buscando los procedimientos adecuados y necesarios para adquirir el conocimiento y competencias en la cultura de las tecnologías.

Conclusión

Aprender es un placer; pero el placer de aprender nunca se comparará con el placer de enseñar.

R.D. Hitchcock

A manera de conclusión, la profesión docente es una carrera muy compleja en la cual intervienen conocimientos, actitudes y habilidades que vienen siendo las tres esferas del saber en el proceso enseñanza aprendizaje: aspecto cognoscitivo, afectivo y psicomotriz. Pero para ello el profesor debe tener una formación profesional, desde sus inicios en la enseñanza, hasta su retiro de la misma. No hay espacios para descansar, la actualización es constante y el profesor debe estar a la par con el avance de la ciencia y la tecnología. Si hablamos de ésta, también implica la necesidad de una nueva formación y actualización del docente.

“Las TIC si bien es un factor de desarrollo poseen innumerables cualidades y ventajas, ya que, a partir de la aplicación de estas tecnologías en el campo educativo, el dónde y el cómo se aprende, ha incorporado paulatinamente cambios significativos en los roles de docentes y alumnos” (Bravo y Pérez,2008:387) Por lo tanto, la cultura tecnológica ya forma parte de la cultura general en donde se considera también la teoría y la práctica en la que los actores del proceso enseñan-

za aprendizaje (maestro-alumno) no sólo deberán conocerla como herramienta sino también manipularla y aplicarla de manera adecuada. Por lo que el profesor debe tener acceso a dichas tecnologías, documentarse y actualizarse, tener acceso a las redes, buscando información útil para el desarrollo de su clase, analizarla, reflexionarla y aplicarla. El trabajo a través de la tecnología implica un reto para el profesor, ya que, así como se documenta y se prepara para planear su clase, de la misma manera debe prepararse para utilizar la tecnología.

Un profesional de la educación debe asumir compromisos contraídos en el devenir de su labor. Debe enfrentarse a retos que surgen dentro del ambiente de trabajo y alcanzar sus metas propuestas.

La teoría, la práctica y la experiencia hacen del profesor un conocedor de su quehacer docente, lo que influye en el desempeño de los estudiantes, desarrollando capacidades y un pensamiento crítico y reflexivo. “No se puede separar la práctica de la teoría ni la teoría de la práctica” (Lara, 2007: 41) cuando el profesor inicia como un profesional de la educación ya posee conocimientos teóricos que van a fundamentar y aplicar en su práctica cotidiana, en la cual se enfrentará con situaciones conflictivas que en ningún momento se estudiaron o visualizaron en su currículo formativo, pero tendrá que ser perceptivo y con iniciativa para tomar decisiones que beneficien al estudiante.

El maestro con vocación es facilitador de una enseñanza motivacional, activa, aplicando una metodología acorde a las necesidades de sus alumnos. Además de trabajar con entusiasmo, perseverancia, responsabilidad y disciplina, preocupado siempre por el aprendizaje de sus educandos. El maestro con vocación ama su trabajo y lo realiza con pasión.

El maestro por condición, por lo contrario, le falta lo más importante para el desempeño profesional, el deseo de progresar en su quehacer docente, mejorando los aprendizajes de sus alumnos, desarrollando competencias. Su trabajo se vuelve monótono, aburrido, no tiene interés en la actualización.

Estimando la situación educativa actual es necesario que todo docente haga una reflexión y autocrítica de su práctica, que se autoanalice y autoevalúe para visualizar sus fortalezas y debilidades y trabajar con ellas. Es de vital importancia que desde las escuelas formadores de maestros se analicen estas situaciones para que los alumnos que pronto serán maestros tomen conciencia de su función como docente, que las teorías y currículo de formación que se estudia son tan diferentes a

cuando se está en el campo de trabajo, en el que tienen que enfrentar problemas reales y darles soluciones reales.

Con base en la información revisada se observa que las responsabilidades del docente son muchas, muy fuertes sin olvidar que el docente es un ser humano con cualidades y defectos, con aciertos, desaciertos, debilidades y limitaciones. Todo maestro comprometido pone su mayor esfuerzo y es tan subjetivo identificar o reconocer a un buen docente; sin embargo, la mayor satisfacción del docente es saber que ha puesto su granito de arena en la adquisición de conocimientos, habilidades, competencias, valores, en cada uno de sus alumnos. Si bien es cierto que muchas veces no es reconocida ni valorada la labor del profesor, es loable y admirable el trabajo que realiza, ya que es una profesión noble y generosa, es generador de cambios y actitudes; cuando se dan estas modificaciones en los sujetos podemos hablar de un buen maestro, ya que no necesita que lo vitoreen o aclamen, se da por bien servido y su mayor satisfacción es saber que sus alumnos alcanzaron las metas propuestas.

Referencias

- Arnaut, Alberto (2004) El sistema de formación de maestros en México. Continuidad, reforma y cambio. México, SEP
- Aguerrondo, Inés (2003) Formación docente: desafíos de la política educativa México, D.F SEP
- Bravo B. María de la Soledad y Pérez de Maldonado Isabel (2008) La cultura tecnológica: implicaciones en la formación docente. Revista de Educación vol. 14, núm. 27 Recuperado de <https://www.redalyc.org/artículo.oa?id=76111892019> fecha de consulta 27/03/2023
- De la Torre, Saturnino y Violant, Verónica (2010) Estrategias creativas en la enseñanza Universitaria recuperada de <http://www.ub.edu/sentipensar> >pdf> saturnino. Fecha de Consulta 16/01/2023
- Enciclopedia práctica del docente. (2002) Madrid, España. Ed. Cultural
- Enciclopedia soluciones a tareas magisteriales (2007) tomo 2. Morelia, Mich. Ed. Euroméxico.
- Lecay, Rosana (2007) “La formación del maestro moderno en México”. México, SEP

Lara, Peinado José Antonio (2007) “El mal-estar docente: una escucha psicoanalítica a la salud mental de los maestros en México” Guadalajara, Jal. México. Ed. Acento

Pavié, Alex (2011) Formación Docente: hacia una definición del concepto de competencias

Profesional docente” REIFOP.14 <http://www.aufop.com>

Secretaría de Educación Pública (2016) “El modelo educativo 2016” México, D.F

Secretaría de Educación Pública (2012) “La planificación en el campo de formación: Lenguaje y comunicación” México, D.F.

Vaillant Denisse (2002) Formación de Formadores. Estado de la práctica. No.25. Recuperado de <https://docplayer.es/20879476-N-25-formación-de-formadores->